Alucinógenos y sugestionabilidad

Santiago López Pavillard

Universidad Complutense de Madrid - Doctorado 2006 / 2007

Resumen

En este trabajo se presenta la revisión bibliográfica relativa al campo 'alucinógenos y sugestionabilidad'. Aunque la información recuperada ha sido escasa se han podido identificar dos etapas en su evolución: en los años 1960 una etapa relativa a la Terapia Hipnodélica; y a partir de los años 1970 otra etapa en la que se establecen diversos paralelismos entre la hipnosis y el chamanismo. Finalmente se hacen una serie de consideraciones acerca de lo que podría aportar la hipnosis y la sugestionabilidad a la Antropología, y viceversa.

Alucinógenos y sugestionabilidad

Este trabajo se centra en una revisión bibliográfica relativa al campo ‘Alucinógenos y sugestionabilidad’, tratando de presentar de forma coherente la información hallada tras la búsqueda bibliográfica. La información encontrada ha sido más bien escasa, con enfoques dispersos, y no se ha identificado ninguna línea de investigación definida.

Las bases de datos consultadas fueron: PsycInfo, ScienDirect, Pubmed, ISI - Web of Knowledge y EBSCOHost. La búsqueda inicial usó como descriptores las palabras que constituyen el título de este trabajo, dando como resultado un total de 15 referencias, muchas de ellas duplicadas (Tabla 1). Ello hizo aconsejable ampliar el número de descriptores usados extrayendo palabras clave de las referencias previamente obtenidas. Así, a los descriptores *hallucinogen** y *suggestibility*, se les añadió *hypnosis* y *shaman**. La segunda búsqueda fue la que ofreció un mayor número de resultados (Tabla 2), cuya estrategia de búsqueda era *hallucinogen* y hypnosis*. La tercera búsqueda (*shaman* y suggestibility*) fue la búsqueda menos productiva (Tabla 3). La cuarta búsqueda (*shaman* y hypnosis*) dio un resultado intermedio (Tabla 4).

De la lectura de la información disponible llegamos a la conclusión de que pueden establecerse dos etapas en la evolución del campo ‘alucinógenos y sugestionabilidad’:

1. Una etapa inicial a partir de los años 1960 en la que se trata de combinar el uso de alucinógenos con procedimientos hipnóticos. Ello da lugar a la Terapia Hipnodélica.
2. Una etapa posterior a partir de los años 1970 en la que se establecen paralelismos entre la hipnosis (sus procedimientos y características), y la gestión ritualizada de Estados Modificados de Consciencia (EMC), especialmente en los complejos chamánicos presentes en multitud de culturas humanas. Este giro hacia una perspectiva comparativa coincide con la prohibición del uso para cualquier fin de la LSD.

Los alucinógenos

Los alucinógenos son sustancias psicoactivas que pueden alterar profundamente la forma en que percibimos y entendemos el mundo que nos rodea. A pesar de ser sustancias que no causan dependencia y no ser especialmente dañinas para el organismo humano el uso de estas sustancias es ilegal:

> Despite their high degree of physiological safety and lack of dependence liability, hallucinogens have been branded by law enforcement officials as among the most dangerous drugs that exist, being placed into Schedule I of the Controlled Substances Act. (Nichols, 2004, pág.

133)

Estas sustancias pueden ser de origen natural o bien haber sido sintetizadas en laboratorio, y han recibido diversos nombres a lo largo del tiempo:

- La palabra inglesa *hallucination* aparece por primera vez en 1629, *hallucinate* en 1834 (Diccionario Merriam-Webster Online), y la española *alucinar* en 1499(Corominas,1991). *Hallucinogen* y *hallucinogenic* aparecieron escritas por primera vez en relación con las drogas en 1953, en la obra de Donald Johnson *The Hallucinogenic Drugs* (Wasson, Hofmann & Ruck, 1992, pág. 232), designación tomada de los médicos norteamericanos Abram Hoffer, Humphry Osmond y John Smythies.
- El término *psychotomimetic* (*psicotomimético*) aparece en 1957, creado a partir de la combinación de *psychotic-* y *mimetic* (Diccionario Merriam-Webster Online), para designar aquellas drogas cuyos efectos se asemejan a los de una psicosis. Sin embargo, los efectos de ciertas sustancias han sido descritos en ocasiones como verdaderas psicosis, por lo cual algunos investigadores prefieren el término *psychotogenic* (*psicotogénico*, causante de psicosis) (Encyclopaedia Britannica, 2000).
- El psiquiatra Humphry Osmond, en una carta dirigida a Aldous Huxley en 1956, propone utilizar el término

psiquedélico para referirse a la mescalina y demás sustancias relacionadas. Al año siguiente Osmond publica un artículo (Osmond, 1957) en el que propone la palabra *psychedelic* en sustitución de *psychotomimetic* para designar a ciertos agentes causantes de un “enriquecimiento de la mente y un ensanchamiento de la visión”. Osmond modifica la raíz griega *psycho-* por *psyche-* para evitar el parecido con *psicosis*. Posteriormente *psychedelic* fue popularizado por la revista *The Psychedelic Review*, fundada en 1963, y por el llamado ‘apóstol de la LSD’, el ex-profesor de Psicología de Harvard Timothy Leary, entre otros. En español *psicodélico* procede del griego *psico-* y *delon* (mostrar, manifestar), “perteneciente o relativo a la manifestación de elementos psíquicos que en condiciones normales están ocultos, o en la estimulación intensa de potencias psíquicas” (Diccionario general de la lengua española VOX). *Psychedelic* es definido como “relacionado o perteneciente a drogas (como LSD) capaces de producir efectos psíquicos inusuales (como alucinaciones) y en ocasiones estados psíquicos parecidos a las enfermedades mentales”(Diccionario Merriam-Webster Online).

- El término *enteógeno* creado en 1979 procede de la palabra griega *entheos*, cuyo significado etimológico es “dios (theos) adentro”, y designa “aquellas drogas que producen visiones y de las cuales puede mostrarse que han figurado

en ritos religiosos o chamánicos”:

> En un sentido más amplio, el término podría también ser aplicado a otras drogas, lo mismo naturales que artificiales, que inducen alteraciones de la conciencia similares a las que se han documentado respecto a la ingestión ritual de los enteógenos tradicionales» (Wasson et al., 1992, pág. 235).

Primera etapa: la Terapia Hipnodélica

Albert Hofmann, químico suizo del laboratorio Sandoz, tratando de hallar principios activos con valor terapéutico a partir de los alcaloides del cornezuelo de centeno (*Claviceps purpurea*), sintetiza distintos compuestos derivados del ácido lisérgico con distintas propiedades farmacológicas. De esta serie de derivados, en 1938 sintetiza la nº25. La sustancia se ensayó en animales y sus efectos no despertaron mayor interés (Hofmann, 1979, págs. 26-27), hasta que transcurridos cinco años, en la primavera de 1943, Hofmann vuelve a sintetizar la LSD-25:

> Un extraño presentimiento de que esta sustancia podría poseer otras cualidades que las comprobadas en la primera investigación me motivaron a volver a producir LSD-25 cinco años después de su primera síntesis para enviarlo

> nuevamente a la sección farmacológica a fin de que se realizara una comprobación ampliada. Esto era inusual, porque las sustancias de ensayo normalmente se excluían definitivamente del programa de investigaciones si no se evaluaban como interesantes en la sección farmacológica. (...) En la fase final de la síntesis, al purificar y cristalizar la diamida del ácido lisérgico en forma de tartrato me perturbaron en mi trabajo unas sensaciones muy extrañas. (Hofmann, 1979, pág. 29)

Hofmann había absorbido de algún modo una pequeña fracción de esta sustancia, lo que le provocaron “imágenes fantásticas de una plasticidad extraordinaria y con un juego de colores intenso, caleidoscópico.” (Hofmann, 1979, pág. 30). A pesar de la toxicidad de todas las sustancias relacionadas con el cornezuelo, Hofmann decidió administrarse la sustancia de forma controlada:

> Si la causa del incidente había sido el LSD, debía tratarse de una sustancia que ya en cantidades mínimas era muy activa. Para ir al fondo de la cuestión me decidí por el autoensayo. (Hofmann, 1979, pág. 30)

El 19 de abril de 1943 Hofmann despejó todas sus dudas acerca de la sustancia causante de sus visiones. El descubrimiento de la LSD-25 supuso disponer de una sustancia

psicoactiva libre de cultura. Es decir, se trataba de un enteógeno creado en el laboratorio, cuya prescripción de uso no estaba dictada por tradición alguna. Era como disponer de una potente herramienta de mil usos sin que se dispusiera de un manual de instrucciones.

En el corto periodo de tiempo que va desde que se descubre la LSD en 1943 hasta que se empieza a limitar su uso a partir de 1965, prohibiéndose totalmente su uso en 1971, se llevan a cabo multitud de investigaciones para estudiar sus llamativas propiedades. Muestra de la intensidad de esta actividad académica queda reflejada en dos obras principalmente: la compilación de Garattini y Ghetti (1957) *Psychotropic Drugs*, y la monografía de Hoffer y Osmond (1967) *The Hallucinohens*.

La Terapia Hipnodélica

El nombre de Terapia Hipnodélica deriva de la combinación de los términos *hipnosis* y *psiquedélica*, y su práctica fue desarrollada por Levine y Ludwig (1965a, 1965b, 1967, 1969), mediante la cual se trataba de guiar al sujeto que se hallaba bajo los efectos de la LSD mediante sugestiones hipnóticas.

> En el tratamiento hipnodélico de Levine y Ludwig, la primera entrevista se centraba en la exploración de los síntomas clínicos del paciente, situación vital actual e

historia pasada. Posteriormente, el paciente era entrenado como sujeto hipnótico; el principal método utilizado para la inducción del trance era una fuerte fijación de los ojos. Diez días después el psiquiatra llevó a cabo una sesión psiquedélica utilizando entre 125 y 200 microgramos de LSD. Durante el período de latencia, que suele durar de treinta a cuarenta minutos cuando la droga se administra oralmente, el paciente estaba expuesto a la inducción hipnótica de manera que cuando la LSD empezaba hacer efecto, el paciente estaba ya en un estado de trance. Debido al parecido básico entre las experiencias con LSD y los fenómenos de hipnosis, la transición desde el trance hipnótico al estado de LSD tiende a ser relativamente suave. Durante el período de terminación de la sesión con LSD, los psiquiatras intentaban aprovechar el efecto de la droga para el trabajo terapéutico a la vez que utilizaban su relación hipnótica con los pacientes. Ayudaban a estos a trabajar con áreas importantes de problemas, ayudándoles a superar resistencias y defensas psicológicas, les guiaban hasta llegar a recuerdos importantes de la niñez y facilitaban la catarsis y la abreacción. Hacia el final de la sesión, se daba a los pacientes sugerencias post-hipnóticas a fin de que recordasen todos los detalles de la sesión y continuasen pensando en los problemas que habían emergido durante la sesión. Se disponía de una habitación aislada

especial para que los pacientes pasaran el resto de la sesión." (Grof, 1980, pág. 45)

Otras investigaciones relacionadas con la LSD y la Hipnosis

Durante este periodo se hicieron diversos experimentos que relacionaban hipnosis con distintos aspectos relacionados con los Estados Modificados de Consciencia (EMC). Fogel y Hoffner (1962) informaron de poder contrarrestar los efectos de la LSD mediante sugestión hipnótica e, inversamente, inducir un estado modificado propio de la LSD a una persona utilizando exclusivamente un procedimiento hipnótico; Tart (1967) hizo que dos sujetos se hipnotizaran mutuamente hasta alcanzar un estado hipnótico cuyos efectos subjetivos fueron descritos como psiquedélicos (Grof, 1980, pág. 45); Kelsey y Grant (1967) y Miller (1975) informaron de haber inducido procesos hipnóticos, sin usar alucinógenos, que llevaron a los sujetos hipnotizados a profundas regresiones en el tiempo, más allá de los niveles biográficos personales (Grof, 1980, págs. 303-304).

Como conclusión, Grof señala que de los cuatro posibles enfoques terapéuticos viables con LSD,

El uso de la LSD en un contexto hipnodélico parece ser el menos útil de todos ellos. Es un procedimiento especializado, cuyo análisis requeriría un considerable

desvío hacia la teoría y práctica de la hipnosis. Tan solo unos pocos investigadores lo han utilizado en el pasado y probablemente no sea muy usado en el futuro. (Grof, 1980, págs. 131-132).

Segunda etapa: Hipnosis y Chamanismo

En los trabajos de esta segunda etapa se trata de establecer vínculos entre Estados Modificados de Consciencia (EMC), disociación, chamanismo, sugestionabilidad e hipnosis desde muy diversas perspectivas, lo que dificulta una labor de sistematización.

En 1951 el rumano Mircea Eliade (1907-1986) publica su obra *El chamanismo y las técnicas arcaicas el éxtasis*, en la que define *chamanismo*, como bien dice su título, como “la *técnica del éxtasis*”, y *chamán* como “el gran maestro del éxtasis” (Eliade, 1951, pág. 22). Sin embargo, esta erudita obra de un historiador de las religiones, en la que otorgó un papel central al chamanismo siberiano considerando que las otras regiones del planeta sólo presentaban elementos “difusos” (Eliade, 1951, pág. 24), presenta al chamán como una figura lejana, casi como una rareza etnográfica.

Cuatro años más tarde, el 29 de junio de 1955, un banquero norteamericano aficionado al estudio de las setas llamado Robert Gordon Wasson fue testigo y parte de una ceremonia chamánica de ingestión de hongos en un pequeño

pueblo mazateca del estado de Oaxaca, en México. Dos años después, el 13 de mayo de 1957, Wasson publica su experiencia en la popular revista *Life*, dando inicio a una gran revolución cultural:

- Supone el arranque del movimiento hippy, de la psicodelia artística y de un nuevo sincretismo religioso.
- Y supone el descubrimiento del papel central que tiene en multitud de culturas humanas el uso de sustancias psicoactivas.

El redescubrimiento de viejas prácticas chamánicas, y sobre todo, el hecho de que pudiera participarse en ellas no como un mero espectador, proporcionó una nueva perspectiva en el uso de los alucinógenos. Multitud de culturas humanas habían desarrollado desde tiempo ancestral precisos rituales para usar potentes sustancias psicoactivas con fines principalmente curativos. Pero no sólo se disponía de un rico panorama ritual de carácter colectivo, sino de un enorme saber personal contenido en la figura del chamán.

Esta figura central en multitud de ritos cuenta con variados recursos para alcanzar un EMC, si bien el más importante es el uso de enteógenos. Así, al tiempo que surgen a mediados de los años 1960 los primeros obstáculos en el uso de la LSD, se empieza a desarrollar en el mundo académico un interés creciente por aquellas sustancias psicoativas de

origen natural. Reflejo de este interés es la publicación de la compilación de Efron, Holmstedt y Kline (1967) *Ethnopharmacological Search for Psychoactive Drugs,* que sigue siendo hoy en día una obra de referencia (Ott, 1993, págs. 258-259).

En nuestra opinión, fueron las evidencias acumuladas por etnobotánicos y etnofarmacólogos acerca de la importancia cultural del uso de estas sustancias psicoactivas las que incitaron a algunos antropólogos a orientar su trabajo de campo en esta dirección. Posteriormente se ha visto que la Antropología no ha hecho uso de un constructo procedente de la Psicología como es el de *sugestionabilidad*, que tiene, en nuestra opinión, un gran valor heurístico. Este hecho ha sido constatado por diversos autores:

> The terms "suggestion" and "suggestibility" are global ones that have carried many meanings over the past century. Some of these meanings have differed considerably from one another. Despite their common usage in psychology, psychiatry, and medicine, these terms have not exported themselves well to other disciplines. One would think, for example, that anthropologists would find these concepts very useful, yet these terms are rarely if ever used in that field. (Schumaker, 1991a, pág. 2)

> It is interesting that anthropologists rarely use the term suggestibility, while in the psychological, psychiatric and hypnosis literature, suggestibility is often used to indicate a person's propensity to respond to suggested communications, or a particular state of mind favorable to suggestion. (Dobkin & Stachalek, 1999, pág. 159)

En la década de los años 70 del siglo XX se publican importantes descripciones etnogtáficas y compilaciones de textos que documentan prácticas chamánicas en todo el mundo, principalmente en Mesoamérica y América del sur. Destacan las obras pioneras de Metraux (1967), Dobkin de Rios (1972), Harner (1973), Reichel-Dolmatoff (1975), Furst (1976) y Sharon (1978).

Un hito en el campo de la Antropología (en la línea de los estudios comparativos) lo constituye el trabajo Erika Bourguignon (1973) titulado *Religion, Altered States of Consciouness, and Social Change*, obra que pone punto final a un proyecto de investigación dirigido por ella en la Universidad del Estado de Ohio entre los años 1963 y 1968 titulado *A Cross-Cultural Study of Dissociational States*.

La conclusión más importante de este trabajo, y la más citada, es que los Estados Modificados de Consciencia (EMC) tienen una importancia capital en multitud de culturas humanas. Para demostrarlo analiza una muestra de 488

sociedades de todas las partes del mundo, encontrando que en 437 casos (es decir, el 90%) tienen, según las descripciones etnográficas, una o más formas institucionalizadas de EMC (Bourguignon, 1973, págs. 9-11).

Para operativizar el concepto de EMC, Bourguignon recurre a múltiples términos extraídos de la Psiquiatría:

> To do so, we must start with definitions of terms and with an indication of the quantitative importance of the phenomena under discussion. In the ethnographic literature, altered states of consciousness are often referred to by words such as “trance” or “spirit possession.” These words are used widely, inconsistently, and often interchangeably. We may also read of dissociation, fugue states, hysteria, hallucinations, catalepsy, epilepsy, hypnosis, somnambulism, and so on. For our purposes all of these psychiatric terms may be subsumed under the broad heading of “altered states of consciousness.” (Bourguignon, 1973, págs. 4-5).

A pesar de la gran variedad de estados de consciencia incluidos en la clasificación, Bourguignon (1973, pág. 7) señala que todos ellos tienen en común una serie elementos descritos por Ludwig (1968): Alteración en el pensamiento, modificación en el sentido del tiempo, pérdida de control, cambios en la expresión emocional, cambios en la imagen del

cuerpo, distorsión perceptual, cambios en el sentido de los significados, sentido de inefabilidad, sentimiento de rejuvenecimiento e hipersugestionabilidad.

Si, como afirma Bourguignon, los EMC institucionalizados son un fenómeno mucho más extendido de lo que se cree habitualmente, y si es cierto que la sugestionabilidad es una característica inherente al ser humano, tal como ya afirmaba Boris Sidis en 1898, "Man is a suggestible animal, *par excellence*." (Sidis, 1898, pág. 44), entonces estamos ante un campo en el que el estudio transcultural de las distintas formas institucionalizadas de la sugestionabilidad puede ofrecer interesantes resultados.

Hay varios autores que han destacado las ventajas evolutivas de contar con una herramienta como la sugestión chamanico / hipnótica (Simon, 1990; Schumaker, 1991b; McClenon, 1997; Guthrie, 1997; Cooper y Thalbourne, 2005). Incluso McClenon afirma que la hipnotizabilidad tiene bases genéticas:

> Shamanic rituals increase survival and fertility, in part by hypnotic processes. Hypnotizability has a genetic basis. There was sufficient time for the proposed mechanism to significantly increase the frequency of genotypes related to hypnotizability. Psychophysiological parameters, associated with hypnotizability, affect the incidence of anomalous, paranormal, and religious

experiences. This process is assumed to have shaped religious ideological development.

This theory explains a wide variety of findings within the fields of anthropology, folklore, hypnosis, medical history, psychoneuroimmunology, and religion. The model is subject to verification, revision, or rejection through testing hypotheses derived from it. (McClenon, 1997, pág. 351).

Estudios realizados por H. González-Ordi (comunicación personal, 18 de abril de 2007) con gemelos monocigóticos parecen corroborar la hipótesis genética

Paralelismos entre chamanismo e hipnosis

Bjorkhem y Stolt (2001), en un trabajo en el que estudia la figura del médico sueco John Bjorkhem, sacerdote, médico y psicólogo, que dedicó gran parte de su vida al estudio de la hipnosis (y de la parapsicología), opinan que el origen de la hipnosis puede encontrarse en los métodos de trance del chamanismo.

Si estos autores suecos ven una línea de continuidad entre las técnicas arcaicas del éxtasis y la hipnosis, Meszaros, Szabo y Csako (2002) han tratado de estudiar en laboratorio esa posible relación estudiando las áreas

corticales del cerebro humano en sujetos hipnotizados, en trance chamánico y relajados mediante música.

Kripner (2005) señala el paralelismo entre la hipnosis y los fenomenos liminares, y entre los hipnotizadores y el *trickster* de sociedades tradicionales en base a la naturaleza ambigua de la hipnosis. Los hipnotizados frecuentemente experimentan alucinaciones que disuelven dicotomías habituales (realidad/ilusión, procesos externos/procesos internos, tiempo/espacio, cuerpo/mente). Se señala que el papel jugado por la imaginación es central tanto en los rituales indígenas como en la hipnosis, y señala que la hipnosis es un fenómeno multifacético que requiere explicaciones a múltiples niveles. Para el autor, algunos investigadores e hipnotizadores han olvidado la importancia del contexto social en el que se establece la hipnosis, y otros han estado a punto de destruir los fenómenos hipnóticos más interesantes y útiles en nombre de la objetividad.

Javier Castillo (1997) afirma que

> Las ceremonias chamánicas favorecen un contexto altamente sugestivo que lleva a que el consultante pueda entrar en un trance hipnótico de una notable profundidad. (Castillo, 1997, pág. 369)

Castillo (1997) compara la psicoterapia y el chamanismo yanomami, y argumenta que toda psicoterapia recurre a la

sugestión: el terapeuta y el chamán ejercen su autoridad marcando pautas y colocándose “en el lugar del *sujeto del supuesto saber*, como diría Jacques Lacan” (Castillo, 1997, pág. 369). Así,

> La función del chamán y del terapeuta que induce la hipnosis sería la misma. Basándose en su autoridad y poder, produce un trance gracias al cual el sujeto está muy receptivo a las órdenes del inductor, hasta el punto de que se pueden modular diversas variables psicosomáticas. (Castillo, 1997, pág. 370)

La antropóloga y psicoterapeuta norteamericana Marlene Dobkin de Rios (2002) describe cómo el conocimiento de técnicas chamánicas le ayudaron en el tratamiento de pacientes de origen latinoamericano. Su primer trabajo de campo lo desarrolló entre 1968 y 1969 en la ciudad de la amazonia peruana de Iquitos, estudiando el uso de la ayahuasca, sustancia incorporada al curanderismo. Años más tarde empieza a trabajar como psicoterapeuta con pacientes hispanohablantes víctimas de quemaduras. Gracias a que la *US Immigration Reform and Control Act* de 1986 dio cobertura entonces a más de la mitad de los inmigrantes hispanos residentes en Estados Unidos, a la consulta de Dobkin empezaron a acudir numerosos pacientes procedentes de áreas rurales y con poca educación, parecidos a los que ella había tratado en los arrabales de

Iquitos.

Así, Dobkin afirma cómo empieza a verse poco a poco practicando las técnicas chamánicas, sin que entren en contradicción con su formación universitaria como psicoterapeuta:

> I found myself turning increasingly to the Peruvian shamanic techniques that I had studied and written about, as well as the university courses in shamanism that I had taught. I recognized that these shamanic approaches to healing could be reconciled with methods of intervention I had learned in my master's counseling training. (Dobkin, 2002, pág.1576)

El enfoque chamánico estaba muy próximo culturalmente a sus pacientes latinoamericanos, y Dobkin encontró en su propia cultura occidental varias técnicas útiles , entre ellas la hipnosis:

> There are a number of strategies and themes connected to the treatment of Latino immigrant clients that derive from an understanding of shamanism. These strategies have deep roots in Latin American culture. In particular, it is important to focus on hypnosis, behavior modification, and cognitive restructuring and their shamanic

> equivalents. (Dobkin, 2002, pág. 1576)

La terapia chamánica implica que el chamán modifica su estado de consciencia, y en ocasiones también modifica la de sus pacientes mediante el uso de sustancias psicoactivas. Para lograr este mismo propósito Dobkin de Rios opina que la hipnosis es una excelente herramienta:

> Hypnosis is a very powerful tool that can be used with Latino immigrants, either in English or Spanish, to create an altered state of consciousness. (Dobkin, 2002, pág. 1577)

Otros paralelismos: Disociación, sugestionabilidad y control social

Ya hemos mencionado más arriba que la obra de Bourguignon (1973) acerca de los Estados Modificados de Consciencia y el cambio social fue fruto de un proyecto de investigación más amplio consistente en un estudio transculural de los estados de disociación. Bourguignon ve en la disociación ritualizada, entre otras cosas, una vía de escape al control social en muchas sociedades humanas (Bourguignon, 1973, pág. 26).

Poco antes otra antropóloga, Mary Douglas (1970), ya había formulado la hipótesis acerca de la relación entre control social y disociación, analizando datos extraídos de su

trabajo de campo entre los dinka, nuer y mandari, en Sudán (Bourguignon, 1973, pág. 24).

Más recientemente Dobkin de Rios y Charles Grob han publicado dos trabajos sobre alucinógenos, sugestionabilidad y adolescencia (Grob & Dobkin, 1992; Dobkin & Grob, 1994). En ellos se señala cómo el uso de enteógenos como la *Tabernanthe iboga* y la *Datura* provocan EMC en los jóvenes, y cómo mediante distintos tipos de sugestiones los jóvenes son orientados y socializados (Dobkin, Grob & Baker, 2002, pág. 241).

Dobkin et al. (2002, pág. 241) afirman que muchas sociedades usan la sugestionabilidad en combinación con EMC como técnica cultural para normalizar y aculturar a sus jóvenes. Esta es la conclusión a la que llegan Dobkin y Stachalek en su estudio del uso que hacen lo aborígenes australianos de la planta llamada pituri (*Duboisia spp.*):

> It is clear that hallucinogenic plants like pituri were used to create states of consciousness, particularly hypersuggestible ones, in order to enculturate adolescents with a special consciousness state that contributed to the survival success of the community. (...) A key feature of these rituals was the cultural utilization of the hypersuggestibility induced by use of the drug plants themselves. (Dobkin & Stachalek, 1999, pág. 160)

En este contexto, los autores se muestran de acuerdo con las teorías que hemos mencionado más arriba acerca de las ventajas evolutivas de la sugestionabilidad (Dobkin & Stachalek, 1999, pág. 159).

Del conjunto de trabajos de Marlene Dobkin de Rios (Grob & Dobkin, 1992; Dobkin & Stachalek, 1999; Dobkin et al., 2002) acerca de la gestión de la sugestionabilidad se desprenden otras funciones sociales importantes: Crear cohesión social, permitir el control social, reforzar aspectos identitarios de carácter colectivo (e individuales), y proporcionar un marco moral de actuación.

Disociación y cognición

Si la combinación de sugestión y EMC permite a los jóvenes conocer cuál es su lugar en la sociedad, algunos autores ven en la sugestionabilidad una interesante herramienta cognitiva: frente a nuestra cultura concebida como una gran mentira (Schumaker, 1991b, pág. 120) construida a base de información falsa (Schumaker, 1991b, págs. 116); o frente a un mundo básicamente ambiguo (Gheorghiu y Kruse, 1991):

> The starting point of the following argument will be the assumption that the world we live in is basically ambiguous, and also that the process of individual

> experience and action is a continuous one of conscious or subconscious disambiguation. One of the main cognitive strategies we use to perform this disarnbiguation is suggestion. (Gheorghiu y Kruse, 1991, pág. 60)

Aplicaciones de la hipnosis y la sugestionabilidad a la Antropología

Ya hemos señalado más arriba la importancia heurística que podría tener el constructo de sugestionabilidad en el estudio antropológico de ritos en los que se diera algún tipo de estado modificado de consciencia. Si Boris Sidis (1898) estuviera en lo cierto y la sugestionabilidad fuera una característica universal del ser humano, entonces sería posible un estudio transcultural de este fenómeno:

- Podrían estudiarse los ritos asociados a EMC como ‘sistemas sugestivos’.
- Si la sugestionabilidad tuviera un valor adaptativo en la evolución humana, podrían estudiarse las distintas formas culturales en las que dicha función se concreta. Tal vez numerosos rasgos culturales o pautas sociales cuya existencia y significado se remiten al cajón de sastre de la tradición podrían ser reinterpretados desde un nuevo punto de vista.
- Podría estudiarse la tipología de sugestiones desde una

perspectiva transcultural, dotándose la técnica de la hipnosis de nuevos elementos para inducir sugestiones.

Aplicación de la perspectiva antropólógica a la hipnosis y la sugestionabilidad

La obra de Marlene Dobkin de Rios nos da pie para tratar de aportar algo desde la Antropología al concepto de sugestionabilidad y a la técnica de la hipnosis.

Aunque Dobkin no lo explicite, en sus textos relativos al campo estudiado en este trabajo utiliza dos perspectivas distintas: en su artículo titulado *What we can learn from shamanic healing: Brief psychotherapy with Latino immigrant Clients,* de 2002, trata de las ventajas de enfocar la psicoterapia con inmigrantes latinoamericanos desde una perspectiva emic, y Dobkin menciona la utilidad de practicar la técnica de la hipnosis como medio de alcanzar EMC similares a los que se dan en el curanderismo al que están acostumbrados sus pacientes (el término curanderismo es usado en este trabajo libre de todo sentido peyorativo). Es decir, Dobkin menciona la hipnosis en el contexto de los valores y las creencias de sus pacientes.

En esta perspectiva de Dobkin de usar la hipnosis para acercarse a los EMC de sus pacientes latinoamericanos, la Antropología cultural podría sentar las bases para lograr hacer de la técnica de la hipnosis un medio de alcanzar un EMC

culturalmente aceptable para nuestra cultura occidental (algunos la califican tal vez con más propiedad cultura del Atlántico norte). Si nuestra sociedad aceptara e institucionalizara la hipnosis como una técnica terapéutica que implica un EMC, tal vez pudiera desplegar un mayor potencial terapéutico.

Desde la segunda perspectiva, cuando Dobkin habla de sugestionabilidad (Grob & Dobkin, 1992; Dobkin & Stachalek, 1999; Dobkin et al., 2002) lo hace siempre desde un punto de vista sociológico. La sugestionabilidad es un medio para la aculturación, la normalización y el control social. En estos casos nos encontramos ritos en los que se inducen EMC entre los jóvenes mediante el uso de enteógenos, y en los que los adultos enseñan a los jóvenes mediante sugestiones lo que deben saber de su pasado como colectivo, de lo que son en el presente, y cuál es el papel de cada uno en el grupo. Desde la perspectiva de la Antropología social se podrían estudiar los tipos de sugestiones ampliando su diversidad, especialmente en el uso de la música (Maurer, Kumar, Woodside & Pekala, 1997; Mészáros, Szabó & Takács, 2002; Dobkin, 2003) y la danza (Lafuente, 1997; Hoppál, 1997).

Bibliografía

Bjorkhem, L. & Stolt, C.M. (2001). Hypnos i svensk 1900-tals medicin speglad genom John Bjorkhems liv och

verksamhet[John Bjorkhem and hypnosis]. *Sven Med Tidskr, 5*(1),45-60. Resumen consultado el 11 de abril de 2007 de la base de datos Pubmed.

Bourguignon, Erika (Ed.) (1973). *Religion, Altered states of Consciouness, and Social Change*. Columbus: Ohio State University Press.

Castillo, Javier (1997). Llegando a donde habitan los hijos de la luna. En Poveda, José María (Ed.), *Chamanismo. El arte natural de curar*. Madrid: Temas de Hoy.

Cooper, G. & Thalbourne, M.A. (2005). McClenon's Ritual Healing Theory: An Exploratory Study. *Journal of Parapsychology*, *69*(1),139-150.

Corominas , Joan (1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (3ª reimp). Madrid: Gredos.

Diccionario Merriam-Webster Online, en http://www.m-w.com/cgi-bin/dictionary.

Diccionario general de la lengua española VOX, en http://www.diccionarios.com

Dobkin de Rios, Marlene (2003). The in Healing with Hallucinogens:Tribal and Western Studies. *Music Therapy Today (online)*. *4*(3). Consultado el 24 de abril de 2007 en http://www.musictherapyworld.de/modules/mmmagazine/showarticle.php?articletoshow=58

Dobkin de Rios & Stachalek, Ronni (1999). The Duboisia genus, Australian Aborigines and Suggestibility. *Journal of*

Psychoactive Drugs. *31*(2),155-161.

Dobkin de Rios, Marlene y Grob, Charles S. & Baker, John R. (2002). Hallucinogens and Redemption. *Journal of Psychoactive Drugs, 34*(3),239-248.

Dobkin de Rios, Marlene & Grob, Charles S. (1994). Hallucinogens, Suggestibility and Adolescence in Cross-cultural Perspective. *Yearbook for Ethnomedicine and the Study of Consciousness, 3*. Berlin: Verlag fur Wissenschaft und Bildung.

Dobkin de Rios, Marlene (1972). *Visionary vine : hallucinogenic healing in the Peruvian Amazon.* Illinois: Waveland Press.

Dobkin de Rios, Marlene (2002). What we can learn from shamanic healing: Brief psychotherapy with Latino immigrant Clients. *American Journal Of Public Health, 92*(10),1576-1578.

Douglas, Mary (1970). *Natural symbols: Explorations in cosmology*. New York: Pantheon Books

Efron, D., Holmstedt, Bo & Kline, N. (1967). *Ethnopharmacological Search for Psychoactive Drugs*, New York: Raven Press.

Eliade, Mircea (1951). *El chamanismo y las técnicas arcaicas el éxtasis* (2ª ed.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica

Encyclopaedia Britannica (2000). Drug Use. *Britannica CD 2000*

Deluxe Edition

Fogel, S. & Hoffer, A. (1962). The use of hypnosis to interrupt and to reproduce an LSD-25 experience. *J Clin Exp Psychopathol Q Rev Psychiatry Neurol, 23* ,11-16.

Furst, Peter (1976). *Alucinógenos y cultura* (2ª reimp.). México: Fondo de Cultura Económica.

Garattini, S. & Ghetti, V. (Eds.) (1957). *Psychotropic Drugs*. Amsterdam: Elsevier.

Gheorghiu, V. & Kruse, P. (1991). The psychology of suggestion: An Integrative Perspective. En Schumaker, John F. (Ed.)(1991). *Human Suggestibility: advances in theory, research, and application*. Nueva York: Routledge.

Grob, C.S. & Dobkin de Rios, M. (1992). Adolescent drug use in cross-cultural perspective. *J Drug Issues, 22*(1),121-138.

Grof, Stanislav (1980). *Psicoterapia con LSD* (1ª ed.). Barcelona: La Liebre de Marzo.

Guthrie, Stewart (1997). McClenon's "Shamanic Healing, Human Evolution, and the Origin of Religion":A Critique. *Journal for the Scientific Study of Religion, 36*(3),355-357.

Harner, Michael (Ed.) (1973). *Hallucinogens and Shamanism*. London: Oxford University Press.

Hoffer, A. & Osmond, H. (1967). *The Hallucinogens*. New York: Academic Press.

Hofmann, Albert (1979). *La historia del LSD. Cómo descubrí el*

ácido y qué pasó después (2ª ed.,). Barcelona: Gedisa.

Hoppál, M. (1997). ¿Qué es el chamanismo siberiano?. En Poveda, José María (Ed.), *Chamanismo. El arte natural de curar*. Madrid: Temas de Hoy.

Kelsey, D. & Grant,]. (1967). *Many Lifetimes*. New York: Doubleday Publishing Company.

Krippner, S. (2005). Trance and the trickster: Hypnosis as a liminal phenomenon. *International Journal Of Clinical And Experimental Hypnosis, 53*(2),97-118.

Lafuente Laarby, Á. (1997): Trance y trance cinético. En Poveda, José María (Ed.), *Chamanismo. El arte natural de curar*. Madrid: Temas de Hoy.

Levine, J. & Ludwig, A.M. (1969). The hypnodelic treatment technique. *Int J Clin Exp Hypn,14*(3),207-13.

Levine, J. & Ludwig, A.M. (1965a). Alterations in consciousness produced by combinations of LSD, hypnosis and psychotherapy. *Psychopharmacologia, 7*(2),123-137.

Levine, J. & Ludwig, A.M. (1967). The Hypnodelic Treatment Technique. En Abramson, H. A. (Ed.). *The Use of LSD in Psychotherapy and Alcoholism*. New York: The Bobbs-Merrill Co.

Ludwig, A.M. & Levine, J. (1965b). A Controlled Comparison of Five Brief Treatment Techniques Employing Lsd, Hypnosis, and Psychotherapy. *Am J Psychother, 19*, 417-35.

Ludwig, A. (1968). Altered States of Consciousness. En Prince,

Raymond (Ed.), *Trance and possessions states*. Montreal: R. M. Bucke Society.

Maurer, R.L., Kumar, V.K., Woodside, L. & Pekala, R.J. (1997). Phenomenological experience in response to monotonous drumming and hypnotizability. *American Journal Of Clinical Hypnosis, 40*(2),130-145.

McClenon, J. (1997). Shamanic healing, human evolution, and the origin of religion. *Journal For The Scientific Study Of Religion, 36*(3),345-354.

Mészáros, István, Szabó, Csaba & Takács, András (2002). Shaman's drumming as a kind of indirect hypnosis Muveltség és hagyomány. *Mental spaces and ritual traditions. An International Festschrift to commemorate the 60th birthday of Mihály Hoppál*.

Mészáros, I., Szabó, C. & Csako, R.I. (2002). Hypnotic susceptibility and alterations in subjective Experiences. *Acta Biologica Hungarica, 53*(4),499-514.

Metraux, Alfred (1967). *Religión y magias indígenas de América del sur* (1ª ed.). Madrid: Aguilar.

Miller, E. (1975). *Selective Awareness*. Menlo Park: Offset Publication.

Nichols, David E. (2004). Hallucinogens. *Pharmacology & Therapeutics, 101*,131-181.

Osmond, Humphry (1957). A Review of the Clinical Effects of Psychotomimetic Agents. *Annals of the New York Academy of Sciences*, *3*,418-434. Consultado el 24 de abril de 2007 en

http://www.hofmann.org/papers/osmond/

Ott, J. (1993). *Pharmacotheon. Drogas enteógenas, sus fuentes vegetales y su historia* (1ª ed.). Barcelona: La Liebre de Marzo.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo (1975). *The shaman and the jaguar. A study of narcotic drugs among the Indians of Colombia*. Philadelphia: Temple University Press

Schumaker, John F. (Ed.)(1991a). *Human Suggestibility: advances in theory, research, and application*. Nueva York: Routledge.

Schumaker, J.F. (1991b). The Adaptive Value of Suggestibility. En Schumaker, John F. (Ed.), *Human Suggestibility: advances in theory, research, and application*. Nueva York: Routledge.

Sharon, Douglas (1978). *El chamán de los cuatro vientos* (2ª ed.). México: Siglo XXI.

Sidis, Boris (1898). *The Psychology of suggestion*. New York: D.Appleton & Co.

Simon, H.A. (1990). A mechanism for social selection and successful altruism. *Science, 250*:1665-1698.

Tart, C. (1967). Psychedelic Experiences Associated with a Novel Hypnotic Procedure. *Mutual Hypnosis. Amer.] Clin. Hypnosis, 10*:65.

Wasson, R. Gordon, Hofmann, Albert & Ruck, Carl A.P. (1992). *El camino a Eleusis* (2ª reimp.). México: Fondo de Cultura Económica.

Tabla 1

Descriptores: HALLUCINOGEN* y SUGGESTIBILITY	
Base de datos	Nº resultados
PsycInfo	7
ScienDirect	0
Pubmed	4
ISI Web of Knowledge	3
EBSCOHost	0

Tabla 2

Descriptores: HALLUCINOGEN* y HYPNOSIS	
Base de datos	Nº resultados
PsycInfo	1
ScienDirect	2
Pubmed	54
ISI Web of Knowledge	17
EBSCOHost	0

Tabla 3

Descriptores: SHAMAN* y SUGGESTIBILITY	
Base de datos	Nº resultados
PsycInfo	0
ScienDirect	0
Pubmed	1
ISI Web of Knowledge	3
EBSCOHost	0

Tabla 4

Descriptores: SHAMAN* y HYPNOSIS	
Base de datos	Nº resultados
PsycInfo	2
ScienDirect	0
Pubmed	12
ISI Web of Knowledge	15
EBSCOHost	3